

## ESTUDIO INTRODUCTORIO

*Magdalena Chocano*

La obra de Archibald Smith, *Peru as it is*,<sup>1</sup> que aquí presentamos traducida, ha ocupado un estatus secundario en el corpus de la llamada “literatura de viajeros”. Por ello, Estuardo Núñez, el principal erudito de esta literatura, considera que Smith vio al país con un criterio centralista “exclusivamente visto desde la capital”.<sup>2</sup> Entre los historiadores, la opinión predominante es análoga. Raúl Porras Barrenechea afirma que Smith se limitó a escribir sobre la costa del Perú y los usos sociales de Lima.<sup>3</sup> Para Rubén Vargas Ugarte, la obra de Smith es simplemente “[u]no de los muchos libros de viajes con que se satisfizo la afición a ellos de los lectores ingleses”.<sup>4</sup> Quizá por esa razón, Franklin

- 
1. *Peru as it is: a residence in Lima, and other parts of the Peruvian republic, comprising an account of the social and physical features of that country* se publicó en Londres en dos volúmenes, en 1839, con el sello editorial de Richard Bentley (calle New Burlington, Impresor de Su Majestad). La impresión estuvo a cargo de Samuel Bentley (calle Dorset, Calle Fleet). En esta edición se presentan los dos tomos juntos.
  2. Núñez 1981: 301.
  3. Porras Barrenechea 1953: 313.
  4. Vargas Ugarte 1952: 232.

Pease no menciona a Smith como miembro de su elenco de “viajeros”.<sup>5</sup> En cambio, Jorge Basadre ofrece una valoración más amplia de *Peru as it is* señalando que se ocupa de Lima y Cerro de Pasco, especialmente, y también de las misiones del Maraón, con observaciones sobre el estado social del país.<sup>6</sup>

Entre sus contemporáneos la obra de Smith fue valorada diversamente. Heinrich Witt, el negociante alemán que residió casi toda su vida en Lima y escribió un extenso diario, consideraba que la publicación de Smith era pequeña y “no decía mucho en esencia”.<sup>7</sup> Además, pensaba que Smith era un hombre poco culto y bastante aburrido; aunque lo reputaba de médico eficiente.<sup>8</sup> Sin embargo, entre los británicos, el libro de Smith gozó de autoridad y tuvo una utilidad más o menos inmediata; pues John McGregor, cónsul de Gran Bretaña en el Perú, lo cita ampliamente en su “Bosquejo general del Perú, 1847”, junto con la obra de Henrik von Tchudi y los escritos de la Expedición exploradora de Estados Unidos. En contraste con lo aseverado por algunos estudiosos antes mencionados, McGregor cita a Smith, precisamente, por sus informes sobre la vida en la cordillera andina: el difícil tráfico arriero, la producción minera en Cerro de Pasco, el clima y la enfermedades en la costa y en Lima, y, de modo particular, recoge sus observaciones sobre el “carácter” de los aborígenes y los sufrimientos que sobrellevaban en el Ejército y la agricultura en la “montaña”.<sup>9</sup>

*Peru as it is* se publicó, por primera vez, en Inglaterra en dos tomos. El primero consta de once capítulos y el segundo, de siete, además de apéndices sobre distintos temas que Smith consideró de interés para los lectores británicos. Las referencias y comparaciones con elementos

---

5. Pease 1993: 71-91.

6. Basadre 1981, t. 1, n.º 3152: 260. Allí señala equivocadamente que Smith residió diez años en el Perú.

7. Witt [1992], vol. 1: 191. El diario de Witt ha sido publicado en su totalidad recientemente en *The Diary of Heinrich Witt* 2016. Sin embargo, no me ha sido posible revisar esta edición.

8. *Ibíd.*, p. 323.

9. McGregor 1975, vol. 1: 128-131, 147-160.

de ese entorno, especialmente del espacio escocés, están presentes en diversas partes. Por ejemplo, compara la niebla escocesa con la garúa limeña, el bosquillo de Glencoe con los parajes de San Mateo, las punas con las Highlands (tierras altas de Escocia) y, para dar idea de la majestuosidad de los Andes, da como referencia la altura de las montañas británicas Ben Nevis y Cruachan.

En términos generales, en el primer tomo se plantean temas diversos: del primer capítulo al cuarto, la temática versa sobre las condiciones geográficas, climáticas e higiénicas del país. Del quinto capítulo al octavo, el escenario es la ciudad de Lima. Aquí se pueden observar referencias que aluden a la temática anterior; pero situándola en el contexto social y económico; además, se introduce un relato acerca de las “costumbres”, típico de la literatura escrita por extranjeros sobre el Perú y América Latina en general. Los capítulos subsiguientes —del noveno al oncenno del primer tomo y del primero al tercero del segundo— se ocupan de la sierra central, abordando temas de economía, sociedad y salud. La región selvática central es materia de los capítulos cuarto y quinto del segundo tomo. Finalmente, el capítulo sexto aborda asuntos históricos, desde la independencia hasta el establecimiento de la Confederación peruano-boliviana. El último capítulo parece un poco ajeno a la estructura de la obra ya que se refiere a los departamentos del norte del Perú, que quizá el autor no visitó o, si lo hizo, no permaneció en ellos durante mucho tiempo; también se ocupa de Ecuador, Panamá y Chile transcribiendo información de otros autores. Un apéndice formado por varias piezas complementa y amplía la información contenida en otras partes del texto: i) presenta una traducción de la sección sobre la zoología del Perú de la obra de Hipólito Unanue, *Observaciones sobre el clima de Lima*, con notas aclaratorias del propio Smith; ii) incluye traducciones de trabajos de Mariano Rivero y Ustariz, Juan Manuel Vargas y José María Adriasola y Arve, sobre las aguas termales de Arequipa, que quizá fueron visitadas por el autor; iii) transcribe los proyectos para la navegación a vapor que, en ese entonces, promovía el empresario estadounidense William Wheelwright (1798-1873); iv) incorpora una traducción del Jubileo concedido por el Papa Gregorio XVI en 1832, con la cual el autor deseaba

familiarizar a un público no católico con los ritmos y exigencias de la vida de un país católico; y v) transcribe el poema “Adieu a Lima” de su amigo Thomas Lance.

### **Archibald Smith: apuntes biográficos**

La figura de Smith, y su obra, ha sido estudiada en el campo de la historia de la medicina en los Andes por Jorge Lossio. Ello ha permitido mostrar elementos biográficos de mucha utilidad para comprender los alcances y el contexto del relato que Smith publicó sobre el Perú.<sup>10</sup>

Los estudios de migración europea, incluida la británica, sitúan la mayor afluencia de extranjeros en los años que correspondieron a la bonanza del guano (1840-1879); no obstante, dicha migración, a diferencia de otros países sudamericanos, nunca llegó a alcanzar altos índices. En el Perú, la migración inglesa se destacó más que la italiana debido a que se dio a través de “cadenas migratorias profesionales”, antes que familiares.<sup>11</sup> En términos generales, Smith pertenece a la oleada de los migrantes ingleses que se asociaron a las primeras incursiones inglesas en la economía del país, una vez proclamada la República. En la dedicatoria de su obra reconoce como promotor de su viaje al Perú a Sir Alexander Crichton (1763-1856), distinguido médico escocés entre cuya clientela se contaban miembros de la nobleza europea.<sup>12</sup> Nacido en 1790 en Escocia, Smith se formó como médico en la Universidad de Edimburgo, y llegó al Perú, en 1826, contratado como tal por la Anglo Pasco Peruvian Mining Company, que había comenzado a explotar las minas de Cerro de Pasco. Smith vino acompañado por su familia: Elizabeth Peers, su esposa, y la hija de ambos. Entre 1826 y 1860,

---

10. Lossio 2004, vol. XXVIII, n.º 2: 175-192; 2006, vol. 13, n.º 4: 833-850).

11. Bonfiglio 2001; Carrasco Weston 2013, n.º 2: 365-376; Harriman 2006.

12. Se considera a Crichton precursor de la psiquiatría por su obra *Inquiry into the nature and origin of Mental Derangement* (Investigación sobre la naturaleza y el origen del trastorno mental). Para mayor información, véase Matusevich 2015, vol. 67, n.º 2: 107- ISSN-L: 0210-4466. Este texto también está disponible en: <<http://dx.doi.org/10.3989/asclepio.2015.25>> (última consulta: 04/09/2016).

residió en el Perú, posteriormente retornó a Escocia para reunirse con su familia.<sup>13</sup>

En 1827, la ruina de dicha empresa minera lo obligó a trasladarse con su familia a Huánuco, donde arrendó la hacienda de Andaguaylla. No se sabe si otros empleados ingleses de la compañía arruinada tomaron igual decisión. En todo caso, el botánico alemán Eduard Friedrich Pöppig (1798-1868), que estuvo en el Perú entre 1829 y 1832 y permaneció largo tiempo en Huánuco, no advirtió su presencia en dicha localidad, pues escribió que el único habitante noreuropeo que había allí era el británico Harry Hewitt, locatario de Andaguaylla. Aunque, al parecer, Pöppig y Smith no coincidieron en Huánuco, se sabe que el primero sí lo conoció pues relata que Smith le comunicó los desagradables síntomas de excitación nerviosa que le había producido la ingestión de una infusión de hojas de coca.<sup>14</sup> Una serie de tensiones con los habitantes locales lo llevaron a tomar la decisión de abandonar el medio rural y trasladarse a Lima. Dicha decisión fue alentada por su amigo, el general Guillermo Miller. Smith fue nombrado médico del hospital militar de Santa Ana y consultor del hospital de San Andrés para los casos de súbditos y marineros británicos y estadounidenses.<sup>15</sup> A la vez, comenzó a ejercer en su consultorio privado, lo que le permitió establecer relaciones con personas notables, tanto locales y extranjeras: el ya mencionado Heinrich Witt, a quien recomendó pasar una temporada de reposo en la hacienda de Buena Vista, propiedad del señor John Thomas, para recuperarse de su debilidad en agosto de 1830; el estadista ecuatoriano Vicente Rocafuerte (1783-1847) y otros cuya identidad desconocemos.<sup>16</sup>

Durante su práctica profesional se vio envuelto en polémicas como la que sostuvo con el protomédico José Manuel Valdés (1767-1843)

---

13. Lossio 2004: 176 y 192.

14. Pöppig 2003: 139 y 193-194. Pöppig se estableció en las haciendas de Machao y Pampayacu durante nueve meses, del 5 de julio de 1829 a abril de 1830. Para mayor información, véase Núñez 1981: 311.

15. Lossio 2004: 177.

16. Witt [1992], vol. 2: p. 323.

entre 1834 y 1837, y que dejó huella en el capítulo VIII de *Peru as it is*.<sup>17</sup> Smith era crítico con respecto al estado de la educación de los médicos en el país y consideraba que estos aplicaban excesivamente las sangrías. Cuestionaba la creencia de que solo los médicos nativos podían acertar en el conocimiento y diagnóstico de las enfermedades locales. En concreto, el debate con el protomédico Valdés se concentró en el método de las sangrías y en el uso del mercurio para la cura de la disentería. En relación con este último problema, el Gobierno peruano decretó que la prohibición del mercurio establecida por el protomedicato solo se aplicara a los pacientes peruanos. Dicho conflicto, además, trajo la estrechez del mercado profesional para los médicos.<sup>18</sup> De todos modos, pese a la inicial hostilidad del estamento médico limeño, Smith logró que su ejercicio le procurara beneficios económicos, a tal punto que, en 1847, regresó a su país para invertir lo acumulado en el negocio de los ferrocarriles. Lamentablemente, la fortuna no le sonrió y tuvo que volver al Perú a ejercer la medicina para recuperarse de las pérdidas.<sup>19</sup>

Otro aspecto que llamó la atención de Smith fue el número de mulatos y negros en la profesión médica —uno de ellos era el propio Valdés—. Esto, en su opinión, reflejaba el estatus inferior de este cuerpo frente al estamento eclesiástico y a los abogados.<sup>20</sup> Por otra parte, tomó partido decididamente a favor del cuerpo profesional de médicos frente al curanderismo. Sus referencias humorísticas a la “doctora limeña” llevan inequívocamente la huella del caso de Dorotea Salguero, curandera afamada y muy apreciada por esos años en Lima, y a quien

---

17. El Tribunal del Protomedicato fue fundado en Lima, en 1570. En 1822 fue denominado Protomedicato General del Estado. Posteriormente, en 1848 fue abolido y sustituido por la Junta Directiva de Medicina. Para mayor información, véase Zavala Batlle [2010], n.º 2: 151-157.

18. Jouve Martín 2014: 111-119, Lossio 2004: 180-182.

19. Witt [1992], vol. 2: 321.

20. Jouve 2014: xiv.

el protomedicato trató de impedir el ejercicio de la medicina, lo que llevó a una amplia polémica en los diarios de la época.<sup>21</sup>

Smith clasificó las regiones médicas del país, dividiendo los Andes según su altitud. La mediana altitud era la región más salubre, donde se ubicaban aquellas ciudades idóneas para que los convalecientes recuperaran la salud: Obrajillo, Canta, Tarma y Jauja. La zona de gran altitud solo era habitable para los indígenas nativos, puesto que los colonos europeos y sus descendientes no podían realmente aclimatarse en dicha región, y tendían a residir en la costa, pues dicha zona era más favorable por su clima. Aunque en *Peru as it is* la fiebre amarilla solo será mencionada brevemente, Smith fue considerado como una autoridad en el tema y sus escritos aparecieron con frecuencia en la *Gaceta médica de Lima*. Participaba activamente en los debates en el campo, a la vez que se mantenía al tanto de los avances de los médicos europeos. En 1858, fue aceptado como miembro correspondiente de la Sociedad Médica de Lima con el fin de que desarrollara relaciones entre la comunidad médica escocesa y la peruana. Asimismo, publicó varios artículos en revistas científicas europeas, como puede apreciarse en la bibliografía recopilada por Lossio.<sup>22</sup>

Pese a que Witt lo tildó de poco culto, *Peru as it is* contiene numerosas referencias y citas provenientes de la literatura inglesa e hispánica: Shakespeare, MacPherson, Byron, Gracián y otros. Smith parece haber cultivado una amistad de cariz artístico con otro inglés, Thomas Lance, a quien presenta como autor de la inscripción latina que probablemente estuvo en la entrada del Cementerio Británico.<sup>23</sup> Lance es autor del poema “*Adieu a Lima*”, tal composición fue empleada por Smith para cerrar los apéndices de su obra. Probablemente se trate de Lance, un “joven, inteligente y agradable”, que había llegado como sobrecargo a bordo del Erín, al que Witt conoció en Valparaíso; sin embargo, su

---

21. *Ibíd.*, pp. 100-108.

22. Lossio 2006: 848-849.

23. Para más detalles véase más adelante la nota 26. En una visita realizada en octubre de 2016 pudimos comprobar que dicha inscripción no se conserva actualmente en el local del antiguo cementerio.

conducta (era propenso a “visitar a mujeres de dudosa reputación” en dicho puerto) pronto disgustó a Witt . No obstante, ambos viajaron juntos a Lima en junio de 1829.<sup>24</sup> Allí Lance trabó amistad con Archibald Smith —si es que no lo conocía previamente—. En la prensa de la época se pueden apreciar rastros de la actividad de un señor Lance: “asentista de la Comedia”, quien por motivo del fracaso de la compañía se vio envuelto en una querrela legal y polémica periodística con sus antiguos socios.<sup>25</sup> Al no poder cubrir los altos costos de arrendamiento exigidos por la Beneficiencia, Lance optó por cerrar el local del teatro; esto causó bastante descontento en la ciudad, incluso de llegó a pedir la intervención de la autoridad para remediar la situación.<sup>26</sup> El vínculo entre ambos es señalado por el propio Smith cuando indica que Lance escribió su “*Adieu a Lima*” en un momento de grandes penalidades, al cual, probablemente, no sería ajeno su fracaso como empresario teatral en la capital. Otro miembro de la comunidad británica cercano a Smith fue John Thomas, propietario de la hacienda Buenavista en el valle de Lurín, a quien denomina “ilustrado filántropo”. Thomas parece haber gozado de reputación como persona muy informada sobre el país, pues el explorador William Smyth, teniente de la marina británica, lo consultó antes de iniciar su viaje a la región del Ucayali y el Marañón en 1834.<sup>27</sup>

Ya en 1823 existía un consulado británico en Lima, como es lógico, Smith estuvo involucrado en las vicisitudes de la comunidad inglesa en la capital. La intolerancia religiosa que se experimentaba en el país, sancionada por las constituciones peruanas, incluida la de 1827 que Smith cita profusamente en *Peru as it is*, identificaba la condición de peruano con la de católico. A la vez, en teoría, desde el naciente Estado peruano se consideraba la inmigración como necesaria para

---

24. Witt [1992], vol. 1: 21, 26, 310.

25. Lance fue objeto de una serie de acusaciones por las fianzas dadas para el teatro. Para mayor información, véase “Remitidos”, *Mercurio Peruano*, 6 de septiembre de 1830, n.º 903: 2-3; 14 de septiembre de 1830, n.º 909: 2.

26. “Remitidos” (Los Aficionados), *Mercurio Peruano*, 18 de marzo de 1831, n.º 1059: 3.

27. Smyth y Lowe 1836: 1-2. Thomas parece haber consultado archivos en Lima sobre la región selvática.



potenciar la economía del país mediante la expansión de la agricultura en el interior<sup>28</sup>. Smith, que atribuía a la inmigración inglesa un carácter de civilizatorio, veía la tolerancia religiosa como un requisito esencial para fomentarla. Sus afirmaciones dan algunas pistas de las preocupaciones de los ingleses radicados en el país. Más que obtener la tolerancia religiosa como expresión de un derecho humano universal, en las condiciones existentes esta aspiración se fue reduciendo a obtener el privilegio para la práctica de una religión no católica. Por ello, en buena medida, dejó de ser un derecho ciudadano, con lo que su sentido liberal y fundador de la modernidad probablemente quedó muy menguado.

A Smith le preocupaba muchísimo la vida espiritual de los protestantes ingleses en un medio católico, pues pensaba que, al carecer de un culto establecido oficialmente, hacía peligrar el temperamento moral que debía identificar la presencia inglesa en la capital peruana. Según indica, con cierto patetismo la falta de un espacio consagrado donde la comunidad inglesa pueda enterrar a sus muertos ha traído diversas secuelas.<sup>29</sup> Una de ellas es el cuestionamiento del estatus social de los súbditos británicos: Smith lamentaba que los elementos más bajos de la plebe, al saberse practicantes de la única religión aceptada legalmente, asumieran una actitud de desprecio hacia ellos, incluso hacia aquellos de mayor riqueza y estatus, quienes obligados a enterrar a los miembros de su comunidad en la isla de San Lorenzo, eran vistos como inferiores aun ante los condenados a muerte. Por ello, Smith dio gran relevancia en su relato a los esfuerzos del cónsul Bedford Wilson para que se adquiriera el terreno destinado al Cementerio Británico en Bellavista.

- 
28. Bonfiglio 2001: 19-21. Sobre la lucha por la tolerancia en el Perú en esos años, véase Armas 1998: 23-50. Véase también el decreto de 19 de abril de 1822, que otorga la ciudadanía peruana y una serie de incentivos a los extranjeros que trajeran mejoras técnicas, establecieran casas comerciales, o ejercieran algún arte u oficio (*Colección de leyes, decretos y órdenes*, t. 7: 20-22). Posteriormente, se implementaron una serie de precisiones que pusieron ciertas cortapisas a la liberalidad de dicho decreto.
  29. También se refirieron a este problema el capellán anglicano Hugh S. Salvin, y Samuel Haigh. Para mayor información, véase Armas 1998: 39.

## Aspectos demográficos, socioeconómicos y políticos en la visión de Lima

Archibald Smith parece haber apreciado positivamente ciertos rasgos de la sociabilidad limeña de inicios de la República: la cortesía de las clases altas y bajas, la alegría y despreocupación de las celebraciones tradicionales (su descripción de fiesta de Amancaes abona en este sentido). En ciertos pasajes aparece contagiado de una idea nostálgica de la etapa colonial lamentando que la instauración de la República no hubiera traído la elevación moral de todos los sectores sociales. Desde ese punto de vista construyó un cuadro crítico de una serie de “costumbres” locales: la desmedida afición al juego, la intervención informal de las mujeres en la política, la prepotencia militar favorecida por el desequilibrio presupuestario, la influencia indebida de los sirvientes, los abusos contra la población aborigen, la inoperancia de la justicia, el pobre nivel de la educación. De este modo, consideraba que se trataba de una situación transitoria que iría desapareciendo a medida que la educación impulsara el progreso.

Con el fin de presentar el carácter multiétnico de la ciudad al público británico, Smith transcribe una serie de datos demográficos que han sido poco atendidos por los estudiosos de la ciudad de Lima. Además de presentar las tablas elaboradas para fines del siglo XVIII por Hipólito Unanue, notamos que su obra es uno de los pocos escritos en que se utiliza un cuadro de población del censo de 1818 realizado por el oidor Joan Bazo y Berry por encargo del virrey Joaquín de la Pezuela, en cuya memoria solo aparece el total de población según sexo. Smith ofrece las cifras según la categoría étnica y el barrio. A excepción de la tesis de Marcel Haitin, sobre los precios en Lima, no parece que en los trabajos acerca de la historia local de Lima se hayan empleado las cifras proporcionadas por el censo de Bazo, y publicadas por Smith. Haitin las cita como procedentes de los papeles del Parlamento inglés;<sup>30</sup> lamentablemente no hemos hallado el censo original.

---

30. Haitin tomó las cifras de 1818 de “Great Britain, Parliament, House of Commons, *Session Papers*, LXIV, Londres, 1847: 245”. Para mayor información, véase Haitin 1983: 168 y 194.

Para la demografía limeña de inicios del siglo XIX, suele citarse el censo de 1813 ordenado por el virrey Fernando de Abascal.<sup>31</sup> De este modo, puede decirse que el texto de Smith ofrece datos relevantes para proponer una visión más completa de la evolución de la población de la ciudad.

Uno de los problemas que Smith describió con acuciosidad fue el de la salubridad pública en la capital y, por ello, se interesó entonces en establecer el índice de mortalidad que afectaba a la población limeña. Smith parece haber realizado una investigación sobre el problema recurriendo a cifras recopiladas por el capellán Mariano Castilla; asimismo, afirma que los archivos de la Beneficencia ya se habían perdido o no era posible hallarlos. Formula la hipótesis de que la mortalidad habría experimentado un alza debido al mayor descuido y a la falta de higiene, no a las características del clima. Para ello examina las cifras de defunciones en Lima de 1826 a 1835, a partir de un cuadro que sistematizaba los datos de los libros de registro de entierros del cementerio público de la ciudad. Consideraba que los defectos de cálculos anteriores se debían, en buena parte, a que no se incluía el número de “expuestos”, es decir, aquellos párvulos y niños fallecidos que no eran enterrados formalmente, sino abandonados a la intemperie. También busca refutar la idea de que la mayor mortalidad se debía al estado de guerra, recurriendo a cifras guardadas por el administrador del cementerio, José Pasos, que ocupó el cargo en la década de 1830.

La esclavitud, cuya crisis vincula con la crisis económica general de la ciudad, constituye otro de los temas acerca la vida urbana de Lima que Smith resalta. Según él, las nuevas disposiciones —nadie podía nacer esclavo en la República ni era permitido importar esclavos al país— habían generado mucha pobreza entre las familias poseedoras de esclavos. La trata se limitaba al espacio interior y solo podía negociarse con los esclavos nacidos antes de 1821. Smith subraya que

---

31. Las cifras del censo ordenado por el virrey Abascal, en 1813, aparecieron en *El Peruano liberal*, 9 de diciembre de 1813, p. 174, y son citadas parcialmente por Haitin en el cuadro 4.3 (1983: 168). Cosamalón (1999: 39, cuadro IV) emplea el mismo censo de 1813, pero procedente de documentos del Archivo General de la Nación y del Archivo Arzobispal de Lima.

la economía doméstica de familias de nivel mediano dependió, casi exclusivamente, de esta esclavitud residual. Asimismo, simpatiza con una visión dorada de la esclavitud rural en la que los amos aparecen como benevolentes señores, que aplican el castigo físico al estilo de lo que entonces se aceptaba como atribución de un buen padre.<sup>32</sup>

La reflexión de Smith se extiende a la posición relativa de hombres y mujeres en la vida social y política a partir de la cual hace un diagnóstico sobre la moralidad colectiva, teñido por sus propias proyecciones culturales y religiosas. Así, encuentra muy reprochable el endiosamiento del dinero que atraviesa a todas las clases sociales, pues no es concomitante con una devoción a la laboriosidad. Si bien Smith proclama la capacidad de perfeccionamiento de los seres humanos en general, este aserto se ve relativizado en su abordaje de la población de origen negro o africano: sea como sirvientes, sea como soldados, muestran siempre rasgos de haraganería, desfachatez y malicia. Igualmente, sus observaciones sobre el grupo criollo indican una especie de “degradación” física y moral con respecto a sus progenitores europeos, que se remarca, principalmente, en el elemento juvenil masculino. Aparece también el consabido elogio de la presunta superioridad de las mujeres limeñas y, aunque elogia su entrega al cuidado de los enfermos, subraya su falta de educación y de virtudes domésticas.

## **Una economía minera: Cerro de Pasco**

Smith fue testigo y pleno participante de la coyuntura de crisis y transformación por la que atravesó el sector minero en el país a inicios de la República. Por ello, su obra ha sido utilizada por los historiadores

---

32. En este punto Smith parece adherirse a la visión de los esclavistas locales, la cual fue expresada por estadistas como José María Pando, quien publicó en 1833 la “Reclamación de los vulnerados derechos de los hacendados”. Más tarde José Gregorio Paz Soldán, ministro de Relaciones Exteriores, en su “Memoria sobre la esclavatura en el Perú” de 1846, propagó igualmente una imagen benévola de la vida esclava. La esclavitud se abolió legalmente en 1854 (sobre la esclavitud en el área limeña véase Aguirre 1993).

contemporáneos.<sup>33</sup> Precisamente, el establecimiento de la Anglo Peruvian Pasco Company, de la que fue empleado, se inscribió en dicho proceso. La dictadura bolivariana, mediante el decreto de 8 de agosto de 1825, hizo del Estado “propietario potencial de todas las minas del país”. Las minas, que antes habían pertenecido a Juan Vivas, pasaron a ser propiedad del Estado en 1825, y la Anglo Peruvian Pasco Company, socio de John Parish Robertson, contratista de préstamos para el Estado peruano en Londres, logró hacerse con estas minas mediante un contrato. Las medidas bolivarianas propiciaron una corta onda especulativa en la que se vieron envueltos los capitales ingleses.<sup>34</sup> En 1826, el cónsul inglés Charles Milner Ricketts evaluaba que se había pagado un precio demasiado alto por las minas, se habían girado letras de cambio a tasas desfavorables y se retrasaba el momento de obtener efectivamente el mineral.<sup>35</sup> Avizoraba el fracaso de los británicos en la explotación minera debido a la imprudencia de los proyectos que habían emprendido ya que no se basaban en un conocimiento real de las condiciones de vida y producción. Señalaba que los empleados de la empresa habían sido contratados con salarios muy altos y que los mineros venidos de Cornwall y Derbyshire y sus familias, al no habituarse al clima de la sierra, habían dejado sus puestos y se predisponían a regresar a Inglaterra. La maquinaria traída a enorme costo no pudo ser trasladada hacia el interior del país por lo que tuvo que ser rematada con grandes pérdidas. Según el cónsul, esta situación era producto de un sistema engañoso, ya que algunas personas compraban minas que tenían fama de haber sido productivas para venderlas en el mercado inglés. Luego, se formaban compañías, lo que promovía un alza de valor de las acciones, cuya venta le otorgaba una gran ganancia momentánea a los propietarios originales y los nuevos propietarios se veían obligados a disolver las compañías formadas. Exhortaba, por tanto, a

---

33. Contreras 1988: 135, 1992; Deustua 1987: 132, 1995:15.

34. Esta medida fue abolida en agosto de 1827. Para mayor información, véase Deustua 1987: 123-124.

35. “De Charles Milner Ricketts a George Canning [16 de septiembre de 1826]”, *Gran Bretaña y el Perú*, vol. 1: 9.

los súbditos británicos a evitar los “espejismos mineros”, y procuraba que mediante una información precisa el capitalista pudiera efectuar su inversión con garantías.<sup>36</sup>

Archibald Smith experimentó directamente el cumplimiento de los temores del cónsul Ricketts. En su obra no dio detalles de su estancia como empleado de la empresa ni ofreció referencias a su vida familiar, por lo que puede pensarse que no llegó a instalarse con su familia en Cerro de Pasco. Sin embargo, ofreció cierta información sobre el sistema de explotación minera y algunos aspectos financieros y empresariales, y describió el entorno de trabajo y la vida cotidiana. El marco temporal de su experiencia en el asiento minero se sitúa entre 1826 y 1828. Sus observaciones suelen ser citadas junto con las del estudioso suizo Johann Jakob Von Tschudi (1818-1889), aunque este visitó el asiento minero posteriormente, más o menos entre 1838 y 1842.

Smith describe las rutas entre Lima y Cerro de Pasco y los posibles peligros y contratiempos que aguardan a los viajeros, así como las costumbres de los arrieros: indica los problemas de los animales; las necesidades de forraje; los parajes y establecimientos de descanso; y los puntos de aprovisionamiento. Presenta breves descripciones de los pueblos por los que pasan dichas rutas y los caracteres de su producción y su clima. En cuanto a la ciudad minera, ofrece una descripción de la “cultura material”, en la que sobresalen los cambios en el espacio doméstico que trajo el establecimiento de la Anglo Peruvian Pasco Mining Company en 1825: las ventanas con vidrios, las chimeneas y fogones para calentar las habitaciones, evitando los peligrosos braseiros y aprovechando el carbón existente en la zona. Sin embargo, dichas innovaciones, probablemente, tuvo un limitado alcance ya que el combustible más empleado siguió siendo la “champa”, dado el elevado precio de los demás. Asimismo, brinda una interesante información acerca de una forma curiosa de edificación para evitar los estragos de los incendios: el empleo de plomo en los tejados de un par de casas en el asiento minero.

---

36. *Ibíd.*, pp. 14-16.

Retrata los momentos de auge (la “boya”) y decadencia de la producción de plata que determina las oscilaciones demográficas y comerciales del asiento. Y, a la vez, lamenta la falta de capital de los mineros al atribuirles una serie de hábitos que serían contraproducentes para su progreso. Aunque se refiere al influjo asfixiante del mecanismo de la “habilitación”, es decir el adelanto de créditos que se cobran en plata piña con intereses gravosos, no hay una mención concreta de las casas y comerciantes comprometidos en ese tipo de pactos. Es probable que Smith prefiriera mantener sus nombres en silencio, pues dadas sus conexiones sociales resulta imposible pensar que no los conociera. Entre estos figuraban importantes casas inglesas como la investigación histórica ha mostrado. Finalmente concluye culpando a los mineros, pues, básicamente, eran responsables de los apuros económicos en que se hallaban por su tendencia al dispendio y falta de buena administración.

### **La información de carácter provincial: Junín, Tarma, Huánuco y la montaña**

Para ofrecer una imagen de la situación de las provincias que conoció, Smith utilizó no solo su experiencia vivida, sino también la información de fuentes locales. Basó su descripción de Junín en una memoria que el prefecto Francisco Quirós presentó en 1833 ante la Junta Departamental de Junín. Un ejemplar del folleto, aparentemente único, se guarda en el Fondo Reservado de la Biblioteca Central de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, y hasta donde hemos podido comprobar Smith es el único estudioso que lo utiliza. En buena parte, simplemente traduce las palabras de Quirós a quien concede todo crédito, pues, probablemente, no era ajeno al papel destacado que este hombre desempeñó en el establecimiento de la Anglo Peruvian Pasco Company, razón por la cual era considerado como un digno “representante de los intereses ingleses”.<sup>37</sup>

---

37. Yepes del Castillo (1972: 46) destaca que Quirós fue un comerciante prominente en el Tribunal del Consulado y que después desempeñaría un importante papel en los inicios de la explotación guanera para el mercado inglés.

Otro espacio que Smith describe con cierta amplitud es la provincia de Huánuco, donde radicó brevemente como arrendatario de Andaguaylla, hacienda que, originalmente, era propiedad del convento de La Merced de Huánuco. Dicho convento la había dado en arriendo enfiteútico, a largo plazo, por 200 pesos al año a un arrendatario que, a su vez, transfirió el vínculo a Henry Hewitt, un ciudadano británico, que pagó 6000 pesos por las mejoras realizadas. Posteriormente, Hewitt la subarrendó a Smith, o, tal vez, la trabajó con este en aparcería. Heinrich Witt encontró a Smith en dicha hacienda en noviembre de 1827, y relata que cultivaba principalmente caña de azúcar, además de viñas, maíz, cebada, frijoles y arvejas; pero se limitaba a fabricar aguardiente y chancaca con la caña, pues su establecimiento todavía no estaba preparado para la producción de azúcar.<sup>38</sup> Smith es más bien parco en los detalles de su gestión económica, aunque, de manera general, se refiere a ciertos aspectos de la producción de azúcar en la localidad.

Más información proporciona sobre las tensiones experimentadas en el medio local: los habitantes del pueblo de Ambo, alarmados con la presencia de extranjeros, procuraron que las efigies de los santos patronos fueran retiradas de la hacienda de Andaguaylla. También intentaron que los peones que trabajaban allí desertaran, por lo que Smith y su familia se encontraron sin trabajadores para su empresa. Smith logró superar este incidente; pero entonces los mestizos de Tomayquichua le cortaron el agua impidiéndole irrigar sus sembríos. Esto llevó a un pleito judicial de dos años, y aunque el fallo parece haber sido equitativo, posiblemente estas hostilidades y otros contratiempos lo llevaron a tomar la decisión de abandonar la carrera de hacendado que había iniciado y retomar el ejercicio profesional de la medicina en Lima.

La experiencia en Huánuco le hizo notar que la economía local se encontraba completamente sometida al poder político. Cierta vez, una autoridad local lo engañó para que enviara a sus trabajadores a un presunto ejercicio militar; sin embargo, su verdadero propósito era enrolosarlos a la fuerza en el Ejército. Smith se vio obligado a recurrir con

---

38. Witt [1992], vol. 1: 191-194.



relativo éxito a la autoridad militar de mayor rango para recuperarlos. De ahí que Smith sostenga que en Huánuco, pese a haber condiciones climáticas favorables, este tipo de interrupciones del sistema laboral, sumado a la falta de conocimientos técnicos, hacía de la agricultura un sector empobrecido. Por lo demás, consideraba favorablemente a la hacienda como institución económica. Asimismo, propone una mejora de los términos de intercambio entre patrones y empleados, que limite la interferencia de los militares que expolían y destruyen los recursos mediante la leva y los cupos. Smith transmite una imagen del estrato militar del país sumamente negativa, pues enfatiza el sufrimiento de los jóvenes indios extraídos de su entorno local y sometidos a vejaciones a manos de los jefes militares.

La imagen del sector clerical que Smith dibuja tampoco es demasiado positiva. El cura de parroquia serrana ha sido estudiado como agente económico y social en la historiografía correspondiente a la etapa colonial,<sup>39</sup> y aguarda aún un estudio equiparable para la etapa republicana. Smith aporta una vívida descripción del cura serrano que fabrica aguardiente, trafica entre Huánuco y Cerro de Pasco con el producto del diezmo; pero que también, poseído por una especie de tedio vital, se dedica ansiosamente al juego donde pierde sus ganancias. Le sucede algo análogo a lo que ocurre con los mineros, conformando una especie de economía del ocio que encuentra bastante censurable.

En cambio, Smith simpatizaba con aquellos elementos que mostraban cierta ilustración e ideas progresistas, al menos en términos discursivos. Desde ese punto de vista, reseña los esfuerzos educativos de los notables de Huánuco, dirigidos, obviamente, a los jóvenes de su propio estrato social, como la fundación del colegio La Virtud Peruana. Curiosamente, para completar su relato sobre este centro educativo, recurrió al periódico huanuqueño *El Eco de la Montaña*, que no aparece en los repertorios de fuentes republicanas. Igualmente, la preocupación de ciertos elementos de la élite provincial por las oportunidades que podía ofrecer la apertura de rutas de navegación hacia el Oriente, merece su calurosa aprobación. Señala que el minero

---

39. Acosta 1982: 1-34, Lavalle 1982: 151-171.

y diputado por Tarma, José Lago y Lemus, promovía con decisión un proyecto al respecto, e incluso llegó a publicarlo en un folleto que no hemos podido identificar.<sup>40</sup> Más adelante hace referencia a un anónimo estadista peruano, cuyas ideas expone con aprobación, especialmente en lo referente a la mejora del sector indígena. Presumimos que puede tratarse de Santiago Távara, ideólogo liberal, al que menciona explícitamente.

Smith reivindica la labor misional de los franciscanos de Ocopa, relatando su historia como una epopeya de heraldos de la luz que hacen frente a las tinieblas representadas por el modo de vida de las diversas tribus selváticas que enumera y a cuyos integrantes considera muy inferiores a los indios cristianizados de la sierra. Además, incorpora una semblanza del padre Manuel Plaza como misionero ejemplar y fundador del pueblo de Sarayacu. Lamenta la decadencia y desaparición de pueblos misionales debido a la falta de apoyo oficial, graficada en la actitud displicente de las autoridades en socorrer a los exploradores y a las propias misiones. Resulta dudoso que Smith hubiera visitado personalmente las regiones del Ucayali exploradas, en cambio es casi seguro que la descripción de estos lugares se basara en el informe del viaje realizado por el marino británico William Smyth junto con F. Lowe y los militares peruanos mayor Pedro Beltrán y teniente Ramón Azcárate. Los exploradores británicos consultaron y obtuvieron el apoyo de John Thomas, conocido de Smith, quien, probablemente, pudo de esta forma obtener informes de primera mano de los viajeros. Puede aducirse como prueba de la cercanía de Smith al círculo que organizó esta expedición el que cite y traduzca una carta del padre Plaza al subprefecto de Huánuco, cuyo documento original es probable que proceda de un archivo o publicación local no identificada. Sin embargo, no es seguro que Smith consultara directamente la obra de estos publicada en 1836 en Londres.

---

40. Probablemente la de Lago y Lemus no era una voz aislada; en nuestros esfuerzos por ubicar el folleto publicado por este y mencionado por Smith, encontramos en la prensa de la época un proyecto análogo; véase Martínez “Al Congreso general Constituyente del Perú”, *Mercurio Peruano*, 24 de marzo de 1828, pp. 2-3.

Su visión positiva de los indios serranos está unida a una apreciación favorable de la etapa prehispánica, entendida, fundamentalmente, como el periodo dominado por los incas, a quienes atribuía los logros arquitectónicos y económicos (andenes, irrigación) que podía apreciar en sus viajes por el interior y por la costa. Para Smith, esta población descendía directamente de los incas y mantenía inalteradas sus costumbres. Asimismo, consideraba que eran víctimas de una extrema explotación a manos de la población blanca. Igualmente, sostenía que eran muy laboriosos y que las acusaciones de ociosidad y duplicidad que recibían se debían a la opresión que sufrían a manos de los sectores privilegiados; resaltaba su resistencia como soldados en la sierra, en comparación con los soldados de origen africano; y lamentaba sus condiciones de vida (oprimidos por las autoridades que realizaban la leva) ya que solo los mestizos resultaban favorecidos por sus conexiones con los poderosos. Por otra parte, veía como otra fuente de opresión la autoridad eclesiástica que exigía excesivos costos por los derechos por sacramentos sin los cuales no podían contraer matrimonio formalmente. De este modo, consideraba que las celebraciones religiosas eran un dispendio y una causa de endeudamiento para los indios. Estas críticas a las prácticas de la Iglesia, sin embargo, no le impidieron considerar que el estado republicano contribuía a la tensión entre curas e indios por haber expropiado los diezmos. En diversos escenarios locales se hace evidente que Smith entabló relaciones ocasionales o permanentes con personas inmersas en la política local. Hemos ya subrayado el caso del prefecto Quirós y de José Lago y Lemus de Cerro de Pasco, a estos se puede agregar notables de Huánuco como Hermilio Valdizán Medrano. Finalmente, Smith traza un cuadro de la situación política del país entre 1835 y 1836 en que se trasluce su admiración por el mariscal Andrés de Santa Cruz, mientras que se muestra francamente crítico con los caudillos Orbegoso, Felipe Santiago Salaverry y Agustín Gamarra.

## **Palabras finales**

El conocimiento sobre el Perú que Smith organiza no es solo producto de su experiencia personal, sino también de aquella información que

absorbió del medio proveniente de su contacto con otros miembros de la comunidad británica local, así como de los peruanos notables y de extracción popular con los que entabló relaciones sociales durante su estancia en el territorio andino. Asimismo, aprovechó la documentación de archivos y las noticias de la prensa local para dar una imagen coherente del país, casi exclusivamente de la región central, es decir, Lima y Junín. Hemos destacado el empleo de fuentes poco conocidas para la temprana República.

Contrariamente a la imagen divulgada en buena parte de los análisis de fuentes históricas, Smith ofrece un panorama en el que destaca la vida provincial de localidades como Huánuco, Tarma y Cerro de Pasco. Asimismo, se hace evidente que para construir su relato recurrió e incluso asumió como suyos puntos de vista locales, por lo que puede hablarse de cierto contagio de puntos de vista, sin que sus opiniones dejaran de llevar la marca de su formación protestante escocesa. Resulta igualmente de gran interés que Smith citara, y a veces tradujera extensamente, obras de autores locales, algunas bastante conocidas y otras de menor circulación. De modo que, por lo menos en los inicios de la República, los extranjeros que procuraron presentar la situación del Perú al público de sus países tenían que recurrir necesariamente al conocimiento acumulado por los eruditos locales y esto significó una limitada, aunque patente, internacionalización de la producción intelectual peruana.

## **Bibliografía**

ACOSTA, Antonio

- 1982 "Religiosos, doctrinas y excedente económico indígena en el Perú a comienzos del siglo XVII". *Histórica*, 6 (1): 1-34.

AGUIRRE, CARLOS

- 1993 *Agentes de su propia libertad. Los esclavos de Lima y la desintegración de la esclavitud: 1821-1854*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica.

- ARMAS, Fernando  
 1998 *Liberales, protestantes y masones. Modernidad y tolerancia religiosa en el Perú, siglo XIX.* Lima: Centro de Estudios Regionales Andinos “Bartolomé de Las Casas”, Pontificia Universidad Católica del Perú.
- BASADRE, Jorge  
 1981 *Introducción a las bases documentales para la historia de la República del Perú con algunas reflexiones.* 2 vols. Lima: Ediciones P. L. Villanueva.
- BONFIGLIO, Giovanni  
 2001 *La presencia europea en el Perú: Con estudios de casos.* Lima: Fondo Editorial del Congreso del Perú.
- CARRASCO WESTON, José Manuel  
 2013 “La inmigración inglesa en Lima y el Callao durante el siglo XIX”. *Nueva corónica*, n.º 2: 365-376.
- CONTRERAS, Carlos  
 1988 *Mineros y campesinos en los Andes. Mercado laboral y economía campesina en la sierra central. Siglo XIX.* Lima: Instituto de Estudios Peruanos.  
 1992 “Indios y blancos en la ciudad minera: Cerro de Pasco en el siglo XIX”. En Eduardo Kingman Garcés (dir.). *Ciudades de los Andes. Visión histórica y contemporánea.* Lima: Instituto Francés de Estudios Andinos.
- COSAMALÓN, Jesús  
 1999 *Indios detrás de la muralla. Matrimonios indígenas y convivencia inter-racial en Santa Ana (Lima 1795-1820).* Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- DEUSTUA, José  
 1987 *La minería peruana y la iniciación de la República.* Lima: Instituto de Estudios Peruanos.  
 1995 “¡Campesino, el patrón no comerá más de tu pobreza!”. *Economía, mercado y campesinos en los Andes: el caso de la minería peruana en el siglo XIX.* Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

- HAITIN, Marcel Manuel  
 1983 “Late colonial Lima: economy and society in an era of reform and revolution”. Tesis doctoral. Berkeley: University of California.
- HARRIMAN, Brenda  
 2006 *Los británicos en el Perú*. Lima: Asociación Cultural Peruano Británico.
- JOUE, Martín  
 2014 *The Black Doctors of Colonial Lima: Science, Race, and Writing in Colonial and Early Republican Peru*. Montreal: McGill-Queen’s University PressMcGill.
- LAVALLÉ, Bernard  
 1982 “Las doctrinas de indígenas como núcleos de explotación colonial: siglos XVI-XVII”. *Allpanchis*, 16 (19): 151-171.
- LOSSIO, Jorge  
 2004 “La medicina peruana en los albores de la República: la visión del médico británico Archibald Smith (1820-1860)”. *Histórica*, XXVIII (2): 175-192.  
 2006 “British medicine in the Peruvian Andes: the travels of Archibald Smith M. D. (1820-1870)”. *História, Ciências, Saúde*. 13 (4): 833-850. Rio de Janeiro.
- MARTÍNEZ, Sebastián  
 1828 “Al Congreso general Constituyente del Perú”. *Mercurio Peruano*, 24 de marzo de 1828, pp. 2-3.
- MATUSEVICH, Daniel  
 2015 “La pasión de Alexander Crichton”. *Asclepio. Revista de Historia de la Medicina y de la Ciencia*, 67 (2): 107. Disponible en: <<http://dx.doi.org/10.3989/asclepio.2015.25>> (última consulta: 04/08/2016).
- MCGREGOR, John  
 1975 “Bosquejo general del Perú, 1847”. En Heraclio Bonilla (comp.). *Gran Bretaña y el Perú, 1826-1919. Informes de los cónsules británicos*. 5 vols. Lima: Instituto de Estudios Peruanos-Fondo del Libro del Banco Industrial del Perú.

- NÚÑEZ, Estuardo  
1981 *Viajes y viajeros extranjeros por el Perú. Apuntes documentales con algunos desarrollos histórico-biográficos.* Lima: Talleres Gráficos P. L. Villanueva.
- PEASE G.Y., Franklin  
1993 *Perú. Hombre e historia. Vol. III, La República.* Lima: Edubanco.
- PÖPPIG, Eduard Friedrich  
2003 *Viaje al Perú y al río Amazonas, 1827-1832.* Iquitos: Centro de Estudios Teológicos de la Amazonia.
- PORRAS BARRENECHEA, Raúl  
1953 *Fuentes históricas peruanas.* Lima: Juan Mejía Baca y P. L. Villanueva, editores.
- SMYTH, William F. y Frederick LOWE  
1836 *Narrative of a journey from Lima to Peru to Para, across the Andes and down the Amazon.* Londres: John Murray.
- VARGAS UGARTE, Rubén  
1952 *Manual de estudios peruanistas.* Lima: Ediciones Librería Studium, S. A.
- WITT, Heinrich  
[1992] *Diario, 1824-1890: un testimonio personal sobre el Perú del siglo XIX.* 2 vols. Lima: Banco Mercantil.  
  
2016 *The Diary of Heinrich Witt.* En Ulrich Mücke (ed.). 10 vols. Leiden: Brill.
- YEPES DEL CASTILLO, Ernesto  
1972 *Perú 1820-1920. Un siglo de desarrollo capitalista.* Lima: Instituto de Estudios Peruanos, Campodónico editores S. A.
- ZAVALA BATLLE, Abraham  
[2010] “El Protomedicato en el Perú”. *Acta Medica Peruana*, 27 (2): 151-157.

## ***Publicaciones periódicas citadas***

*El Peruano Liberal*

9 de diciembre de 1813, p. 174.

*Mercurio Peruano*

“Remitidos”, 6 de septiembre de 1830, n.º 903, pp 2-3

“Remitidos”, 14 de septiembre de 1830, n.º 909, p. 2.

“Remitidos”, 18 de marzo de 1831, n.º 1059, p. 3.